

MENSAJE DEL SECRETARIO GENERAL DE LAS NACIONES UNIDAS, KOFI ANNAN,
A LA REUNIÓN DE LA COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL
CARIBE (CEPAL)

COMITÉ ESPECIAL SOBRE POBLACIÓN Y DESARROLLO

Leído por el Secretario Ejecutivo de la CEPAL, José Luis Machinea

Es una gran satisfacción personal enviar mis mejores deseos a la Comisión Económica para América Latina y el Caribe y a sus Estados miembros. Agradezco a la Comisión por organizar esta importante reunión del Comité Especial sobre Población y Desarrollo. También quisiera agradecer al Gobierno y al pueblo de Puerto Rico por ser anfitriones de este evento y al Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) por su importantísima y singular labor, concretamente por la asistencia que presta a todos los países del mundo para solucionar los problemas de población y salud reproductiva.

Los problemas de población no se limitan a un asunto de números; son fundamentalmente un problema que afecta a los seres humanos y a su derecho natural al desarrollo y a tener una vida digna independientemente de donde hayan nacido. Precisamente por eso, en el Programa de Acción adoptado en Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo, celebrada en El Cairo, se otorga tanta importancia a los derechos humanos.

En los diez años transcurridos desde su celebración, la CEPAL ha tomado importantes medidas para integrar las metas de El Cairo en las estrategias de desarrollo y las políticas públicas de los países. Los gobiernos y sus colaboradores también han hecho grandes esfuerzos por ampliar el acceso a los servicios de salud reproductiva, que son esenciales para reducir la mortalidad infantil y materna y superar la pobreza en general.

Pero hay mucho más que se puede y se debe hacer. La región necesita invertir más para dar acceso universal a los servicios de educación y salud, incluidas la salud reproductiva y la planificación de la familia. También es necesario redoblar los esfuerzos por promover los derechos de la mujer. Todas las mujeres y niñas deben tener iguales oportunidades, y vivir libres de discriminación y violencia. El garantizar esos derechos tendría importantes efectos, no sólo a nivel individual sino también para las familias y comunidades.

La aplicación del Programa de Acción de El Cairo es un requisito fundamental para el logro de los Objetivos de desarrollo del Milenio. Hago un llamado a los Estados miembros de la CEPAL a que hagan todo lo posible por seguir aplicando estas directrices prácticas para reducir la pobreza y fomentar el desarrollo sostenible. El precio de la inacción -en términos de pérdida de vidas; de contagio del SIDA; de persistencia de las desigualdades sociales, étnicas y de género- es inconcebiblemente alto.

La gente espera de nosotros, tanto de los gobiernos como de las organizaciones intergubernamentales, que actuemos con más urgencia. No la desilusionemos. Les agradezco por su determinación y su apoyo, y les ruego aceptar mis mejores deseos de éxito en esta reunión.